

TESTAMENTO DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Miserando atque Eligendo

En el Nombre de la Santísima Trinidad. Amén.

Sintiendo que se acerca el ocaso de mi vida terrenal y con viva esperanza en la Vida Eterna, deseo expresar mi voluntad testamentaria solamente en lo que respecta al lugar de mi sepultura.

Mi vida y el ministerio sacerdotal y episcopal siempre los he confiado a la Madre de Nuestro Señor, María Santísima.

Por lo tanto, pido que mis restos mortales reposen esperando el día de la resurrección en la Basílica Papal de Santa María la Mayor.

Deseo que mi último viaje terreno concluya precisamente en este antiquísimo santuario Mariano donde acudía para la oración al inicio y al término de cada Viaje Apostólico a confiar confiadamente mis intenciones a la Madre Inmaculada y agradecerle por su dócil y maternal cuidado.

Pido que mi tumba sea preparada en el nicho de la nave lateral entre la Capilla Paulina (Capilla de la Salus Populi Romani) y la Capilla Sforza de la mencionada Basílica Papal, como se indica en el adjunto anexo.

El sepulcro debe estar en la tierra; sencillo, sin decoración particular y con la única inscripción: Franciscus.

Los gastos para la preparación de mi sepultura serán cubiertos con la suma del benefactor que he dispuesto, a transferir a la Basílica Papal de Santa María la Mayor y del cual he provisto a dar las oportunas instrucciones a Monseñor Rolandas Makrickas, Comisario Extraordinario del Cabildo Liberiano.

Que el Señor dé la merecida recompensa a aquellos que me han querido y continúen rezando por mí.

El sufrimiento que se ha hecho presente en la última parte de mi vida lo ofrezco al Señor por la paz en el mundo y la fraternidad entre los pueblos.

Santa Marta, 29 de junio de 2022

FRANCISCO